

Carta a un policía

Asociación Educativa Barbiana (Córdoba)

“Tengo miedo por los xavales. Tengo miedo de que mi hija tenga miedo. Porque es lo que pretenden. Que os asustéis y dejéis las movilizaciones”. Una madre valenciana.

En cuanto a los incidentes acontecidos en Valencia, Alberto Ruiz Gallardón ha declarado: “El Estado no puede abdicar de proteger los Derechos Fundamentales de los ciudadanos”.

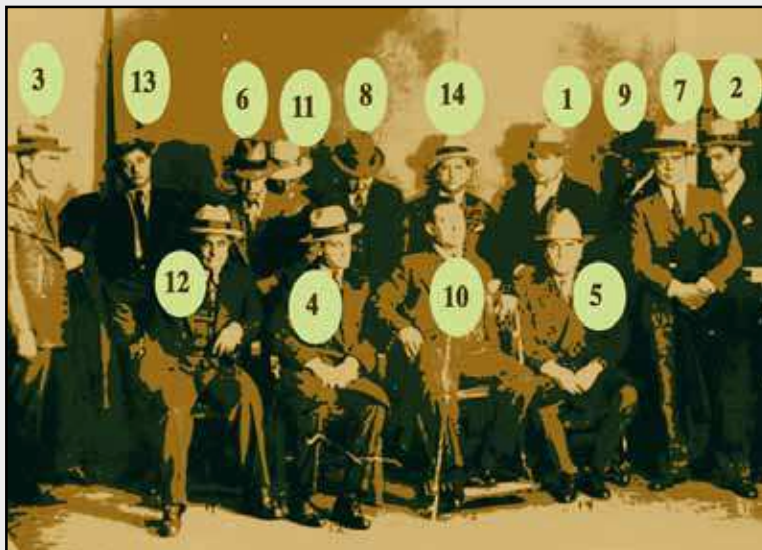
Estamos totalmente de acuerdo, señor ministro, y la policía es quien debe protegernos ante los atropellos de aquellos desalmados que pretendan violar nuestros derechos fundamentales. Y nosotros/as ciudadanos, nos preguntamos ¿qué derechos fundamentales?:

- ¿El derecho a circular libremente con tu coche por el centro de Valencia o el derecho a asistir a clase con un mínimo de dignidad?
- ¿El derecho a pasear por las calles valencianas o el derecho a que los alumnos y alumnas con necesidades educativas especiales reciban la respuesta educativa adecuada?
- ¿El derecho a ir al instituto con luz eléctrica?
- ...

Todos, señor ministro, queremos y exigimos que se protejan todos; pero, si algunos de estos entraran en contradicción, si en un momento dado hubiera que elegir, exigimos que se proteja nuestro derecho a la EDUCACIÓN con mayúsculas, que significa que los maestros y maestras de nuestros chavales tengan un sueldo digno y no se les rebaje, que la *ratio* por clase no vuelva a ser la de los años 80, que los alumnos y alumnas con necesidades especiales sean los más y mejor atendidos y no tengan sus clases tiritando y con mantas.

Por todo esto, compañero policía, te pedimos que nos protejas de todo aquel que pretenda violar nuestros derechos fundamentales

- Protégenos del empresario que decida cerrar o deslocalizar su empresa por haber tenido una bajada de ganancias en los últimos años
- Protégenos de los despidos improcedentes
- Protégenos del copago sanitario



- Protégenos de los bancos que nos echan de nuestras casas cuando no podemos pagar porque no encontramos trabajo ningún miembro de la familia
- Protégenos de los especuladores que se han forrado con el suelo y la vivienda
- Y, por supuesto, protégenos de los gobiernos (democráticos) que utilicen la democracia como coartada para permitir la dictadura de los mercados. De los ministros que salvan bancos con nuestros impuestos, mientras nos quitan nuestras casas.

Pero, policía, si cuando estés cumpliendo tu obligación, que es proteger a aquellos que te pagan (los ciudadanos) te ves en la obligación de cargar contra el político, el banquero o el especulador, te pedimos que utilices la mínima fuerza necesaria. Si cuando intervengas, ellos responden con narrijas e insultos, no respondas con saña, pues lo importante es otra cosa; no es la venganza, sino que comprendan que en la nueva sociedad que estamos construyendo, solo podrán tener cabida los que defiendan con su vida (si hace falta) un derecho fundamental: el derecho a la vida digna. Y eso, sólo se consigue con la palabra. ■